

El Imperio Británico

Inglaterra es una isla, pero durante siglos lo olvidó.

Sus más antiguos habitantes fueron los celtas, desde el siglo VIII antes de Cristo. Más tarde llegaron los romanos y ocuparon la isla desde el siglo I d. de Cristo. Sin embargo, en el 410 d. de Cristo, Roma abandonó las Islas Británicas. Entonces llegaron las tribus germanas de anglos, jutos y sajones. Se formaron 7 reinos, que se combatieron durante siglos. En el intertanto, llegaron enviados del Papa Gregorio I y convirtieron lentamente a la isla al catolicismo.

Hacia 820, el rey Egbert de Wessex unificó el país bajo su mando. Pero, a fines del siglo siguiente, los vikingos conquistaron y gobernaron la isla. Luego, a mediados del siglo XI, en 1066, los normandos se tomaron Inglaterra, con el rey Guillermo I “el Conquistador”.

Durante los siglos siguientes, normandos y Plantagenets reinaron. Pero como eran dinastías francesas y tenían enormes feudos en Francia, estalló la Guerra de los Cien Años, entre Francia e Inglaterra (1336-1453). Al comienzo ganaron los ingleses, pero a la larga, los franceses recuperaron sus territorios.

Al poco tiempo de terminada esa guerra, estalló otra, conocida como “Guerra de las Dos Rosas”, que duró más de 30 años. Al final de este sangriento choque entre dos ramas de la casa reinante, en la batalla de Bosworth (1485), murió Ricardo III, el último de los Plantagenet. Subió al trono la dinastía galesa de los Tudor. (1485-1603)

Los Tudor se separaron de la iglesia católica y crearon la Iglesia de Inglaterra. Con esto dieron la espalda a Europa durante casi 400 años. La última de los Tudor, Isabel I (1558-1603) fue la primera artífice del Imperio Británico. Ella autorizó la creación de varias compañías comerciales que surcaron todos los mares. La Cía de Moscovia, comerciaba con Rusia; la del Báltico, con Suecia, Dinamarca, Noruega y Prusia; la del Levante, lo hacía con el Imperio Turco y las Repúblicas Italianas; la de las Indias Occidentales, con los dominios españoles del Caribe y la más famosa, La East India Company, inició los tratos con la India. Esta última, al cabo de dos siglos, terminó por dominar la India y se la cedió al gobierno inglés de a poco. Además, Isabel autorizó el corsarismo inglés dirigido contra los españoles de América. También llevó a cabo los primeros asentamientos en América del Norte.

Así fue cómo se fue creando el inmenso imperio ultramarino de Inglaterra, que cubrió los 5 Continentes, entre los siglos XVI y XXI.

La marina inglesa llegó a ser la más grande y poderosa del mundo, por lo menos hasta la 2ª.

Guerra Mundial. Ocupó territorios y países enormes como la India, Canadá, Australia, N. Zelanda y muchos otros. Por ejemplo, durante el siglo XIX, los dominios británicos constituían una línea ininterrumpida en Africa, desde el Mediterráneo, por el norte, hasta Sud-Africa, por el sur.

También los británicos ocuparon prácticamente todos los Estrechos, islas, cabos y puntos vulnerables en todo el mundo: Gibraltar, Adén, Singapur, Ceylán, Sud-Africa, las Falkland y otras. Más tarde ayudó a construir el Canal de Suez.

Finalmente, luego ambas Guerras Mundiales, varios países lograron su independencia, pero muchos de ellos formaron el “Commonwealth”, que es una unión Económica, Cultural y hasta Política, presidida por la reina Isabel II y que dura hasta hoy.